

Diagnóstico del Capital Cultural en el Desempeño Académico de las y los estudiantes UNAH-Campus Choluteca 2023-2024

An Assessment of Cultural Capital and Its Influence on the Academic Performance of Students at UNAH-Choluteca Campus, 2023–2024

Villibord Gallardo, Jorge Alfredo¹

Baca Rodríguez, Luz De Solzireé²

Reyes Navas, Víctor Nahún³

Recibido: 08 abril 2025

Aceptado: 26 mayo 2025

Resumen

Este estudio tiene como objetivo analizar la influencia del capital cultural acumulado en el rendimiento académico de las y los estudiantes universitarios de primer ingreso de la UNAH campus Choluteca durante el año académico 2023-2024. Los principales planteamientos se basan en los postulados teóricos de Bourdieu, según los cuales el aumento del capital cultural ayuda a explicar los resultados obtenidos por las y los estudiantes de diferentes clases sociales respecto al éxito académico. Los datos encontrados sugieren que el ingreso familiar no es un determinante directo del rendimiento académico y, aunque puede facilitar el acceso a más recursos educativos no garantiza un rendimiento académico superior. Los datos del estudio revelan que el rendimiento académico está fuertemente influenciado por la escolaridad de la madre, mientras que factores como el número de libros en casa y los ingresos familiares presentan una relación más ambigua. Estos hallazgos subrayan la importancia del capital cultural y educativo en el entorno familiar como un factor clave en el éxito académico. Este diagnóstico inicial tiene como objetivo contribuir a la implementación de estrategias institucionales que fortalezcan el capital cultural de la comunidad universitaria de Choluteca, promoviendo así el desarrollo cultural e intelectual de sus futuros profesionales.

Palabras clave: *Capital cultural, capital incorporado, rendimiento académico, estudiantes universitarios, Choluteca*

Abstract

This study aims to understand the influence of accumulated cultural capital on the academic performance of first-year university students at UNAH Choluteca campus during the year 2023. The main propositions arise from Bourdieu's theoretical postulates, in which the increase in cultural capital helps explain the results obtained by students from different social classes regarding academic success. The data found suggest that family income is not a direct determinant of academic performance; although it can provide access to more educational resources, it does not guarantee superior academic performance. The study's data reveal that

¹ Máster en Intervención Social en Sociedades del Conocimiento; sección académica de CCSS, UNAH campus Choluteca, jorge.villibord@unah.edu.hn; ORCID <https://orcid.org/0009-0005-8441-4730>

² Máster en Gestión Turística del Patrimonio Cultural y Natural; sección académica de CCSS, UNAH campus Choluteca; luz.baca@unah.edu.hn; ORCID <https://orcid.org/0000-0001-8787-615X>

³ Máster en Administración de Empresas Con Orientación en Finanzas; Departamento de Ingeniería en Sistemas, UNAH campus Choluteca; vreyes@unah.edu.hn; ORCID <https://orcid.org/0009-0005-2107-2294>

academic performance is strongly influenced by the mother's education level, while factors such as the number of books at home and family income have a more ambiguous relationship among other factor found. This underscores the importance of cultural and educational capital in the family environment as a key factor in academic success. This initial diagnosis aims to contribute to the implementation of institutional strategies that expand the cultural capital of the university community in Choluteca, thus promoting the cultural and intellectual development of its future professionals.

Keywords: *Cultural capital, embodied capital, academic performance, university student, Choluteca*

Introducción

La cultura es un tipo de bien o capital con características propias; como lo llama Oliva Abraca (2018) es un conjunto de activos, en este caso, simbólicos, y que constituyen, a la manera de los activos económicos, funciona como una herramienta de distinción. Todo lo que implica cultura fue explorado por Pierre Bourdieu, quien señala que el capital cultural comprende todas las características, actitudes, cualidades y conocimientos que garantizan que una persona pueda ser considerada como "cultura" (citado por Abraca, 2018).

Dentro del capital cultural confluyen tres formas: el capital incorporado, compuesto por la transmisión y acumulación de experiencias, valores, saberes y actitudes, el capital objetivado, que son los bienes culturales tangibles, tales como libros, pinturas, esculturas, etc., y un último el capital institucionalizado, que es avalada por instituciones legitimadoras (Oliva Abraca, 2018).

Seguindo la teoría de Bourdieu es necesario señalar el concepto del *habitus* que se refiere a los esquemas de percepción, apreciación y acción que las personas adquieren a lo largo de su vida, influenciados por su entorno social y experiencias personales. Estos esquemas se aprenden principalmente en el núcleo familiar, y son responsables de producir y

reproducir conductas que, según la posición de clase social, inciden directamente en el desempeño escolar del estudiantado (Lozano Pérez & Trinidad Requena, 2019). Desde esta perspectiva si una familia se encuentra en una situación económica favorable, las y los estudiantes dispondrán de un mayor capital económico para invertir en formación. Bourdieu ve en la familia el origen de la desigualdad en la escuela (Lozano Pérez & Trinidad Requena, 2019).

En el estudio de García-Aracil y otros (2016) se cuestiona una diferenciación significativa en el progreso educativo asociada al estatus socioeconómico de la familia. Según este enfoque, son el grado de involucramiento de madres y padres, así como el papel de las escuelas y comunidades, los factores que proporcionan a los estudiantes las motivaciones y oportunidades necesarias para invertir en educación. El fracaso escolar resulta más probable cuando él o la estudiante carece de estímulos, apoyo práctico y oportunidades educativas.

El estudio de Ochoa Cervantez y Alvarenga Aguiler "Capital Cultural en Estudiantes Universitarios de Honduras: Una Comparación con el Rendimiento Académico, Nivel Educativo e Ingreso Económico de sus Padres" (2021), realizado en el contexto de estudiantes

universitarios de tres universidades (dos públicas y una privada), concluye que el capital cultural que poseen los estudiantes constituye un factor determinante para el éxito educativo en el contexto universitario. Los estudiantes que poseen mejor rendimiento académico poseen un mayor capital incorporado; es decir, han interiorizado los símbolos de una cultura dominante que adquirieron a través de la socialización con patrones culturales presentes principalmente en el núcleo familiar (capital incorporado). Además, son estudiantes que valoran altamente las credenciales educativas y reconocen la importancia de contar con títulos profesionales, calificaciones académicas, diplomas y otros reconocimientos obtenidos (capital institucionalizado) (Ochoa Cervantez & Alvarenga Aguiler, 2021).

En la tesis de Gabriel Galeano “La influencia del capital cultural en el desempeño académico de los estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras” (2015) los resultados evidencian que la desigualdad en los procesos de formación y aprendizaje constituye un problema complejo que debe ser abordado desde múltiples dimensiones; desde factores internos del proceso educativo, tanto administrativos como académicos hasta aquellos relacionados con el sistema educativo en su conjunto y su vínculo con el espacio social. La investigación de Galeano (2015) concluye que el capital cultural en su estado objetivado es el más limitado, como resultado de los bajos ingresos familiares.

Teniendo como referencia las dos anteriores investigaciones realizadas en la

UNAH, este estudio tiene como objetivo analizar la relación entre el capital cultural de las y los estudiantes universitarios del Campus UNAH-Choluteca y su rendimiento académico durante el año 2023-2024. Para ello, se propondrá identificar, según su frecuencia, las formas más recurrentes del capital cultural, tanto en su dimensión incorporada como objetivada. Estudiar el capital cultural de las y los jóvenes universitarios reviste una relevancia significativa, ya que permite comprender las marcadas diferencias en la formación educativa y cultural, las cuales influyen de manera considerable en el desempeño académico. Este estudio constituye el primero en su tipo en este Centro Universitario y servirá para caracterizar el rendimiento académico y reflexionar sobre las prácticas culturales de las y los estudiantes desde una perspectiva social. El conocimiento de las prácticas culturales de las y los estudiantes universitarios potencia tanto el funcionamiento académico como el acceso a los bienes simbólicos, con los que el individuo encuentra su realización y desarrollo. La Universidad como centro de formación superior es parte fundamental de la producción de capital cultural a través de sus diferentes departamentos que ofrecen actividades culturales y deportivas. Estas actividades deben ser promovidas tanto por la administración como por las unidades académicas del centro con la intención de mejorar el rendimiento académico de nuestros estudiantes mientras cursen sus carreras y fuera del centro cuando pasen a realizarse como profesionales.

Metodología

Esta investigación es de enfoque cuantitativo, ya que recolecta datos para

medir relaciones numéricas entre las variables y hace uso de la estadística descriptiva para el

análisis de tablas de contingencia y gráficas. Además, tiene un alcance descriptivo y correlacional, dado que busca establecer correlaciones entre las distintas variables y sus respectivas dimensiones. Asimismo, emplea un diseño no experimental transeccional, ya que la recolección de datos se realizó en un único momento. Participaron en el estudio 229 estudiantes de cinco (5) carreras de la UNAH Campus Choluteca del 2023 al 2024, Dado que la población estudiantil en ese momento era de 1,023 estudiantes, se decidió calcular la muestra de forma aleatoria simple, con un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%, lo que resultó en una muestra de 280 estudiantes.

El instrumento de recolección de datos que se aplicó para el presente estudio fue un cuestionario, el cual fue diseñado y elaborado con base en la amplia literatura revisada acerca de las variables y sus respectivas dimensiones estudiadas, información que fue considerada como referencia y posteriormente adaptada a las necesidades de esta investigación. Los ítems o preguntas del instrumento se puntúan o codifican asignando números enteros a las alternativas de respuesta. En la presente investigación, las alternativas propuestas

fueron variadas.

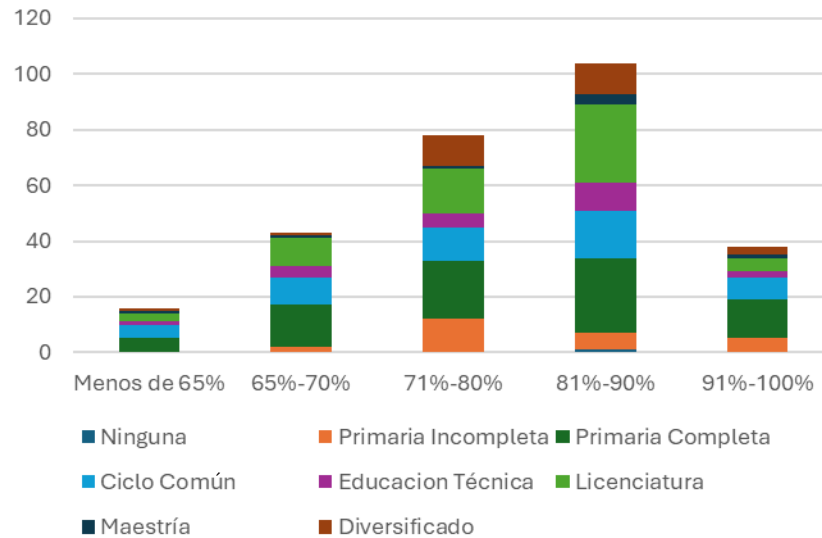
La validez del instrumento fue evaluada inicialmente mediante la revisión del equipo de investigación quienes realizaron sus observaciones de forma y fondo del instrumento, entre ellos: léxico utilizado y orden de las interrogantes. En un segundo momento, se aplicó una prueba piloto a 20 estudiantes para analizar su comprensión e interpretación.

Para el análisis de datos se utilizó el programa SPSS versión 20, en el cual se codificaron las variables, seguidamente se obtuvieron cálculos estadísticos como tablas de frecuencias, tablas de contingencia y estadística descriptiva, a partir de los datos recolectados.

Posteriormente se utilizó Microsoft Excel como herramienta para elaborar e interpretar los gráficos a partir de las tablas de frecuencia y las tablas de contingencias obtenidas mediante el programa SPSS versión 20. El análisis de los datos incluyó elementos de estadística descriptiva y exploratoria, que sirvieron como base para sustentar toda la información brindada por el presente estudio.

Resultados

Figura 1. Relación grado académico de la madre y el rendimiento académico del estudiante



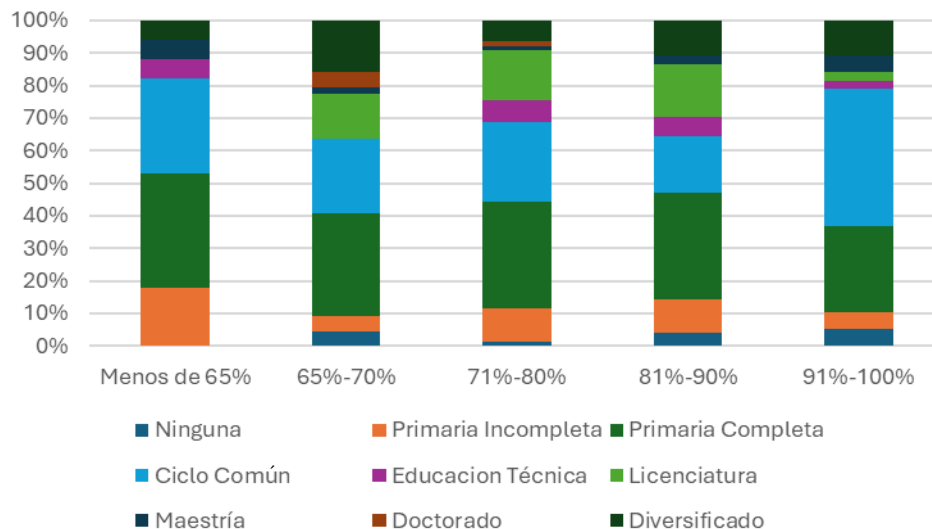
Fuente: Elaboración Propia.

La relación entre el grado de escolaridad de la madre y el rendimiento académico del estudiante (Figura 1) muestra que el rango de índice académico entre el 81% a 90% concentra una cantidad significativa de madres que alcanzaron el grado de Licenciatura (28), seguido de madres que obtuvieron Primaria Completa (27) y, en menor medida, con el nivel de Ciclo Común (17). En el rango de porcentajes entre 71% a 80%, predomina el nivel educativo de Primaria Completa (21) sobre el resto de los grados académicos, seguido del grado académico de Licenciatura (16) y, con una ligera diferencia, Primaria Incompleta (12). En este mismo rango, se observa una presencia relevante del nivel Diversificado (11), lo cual podría interpretarse como una opción más accesible para que las madres adquieran un oficio.

El nivel de estudio tanto del padre como la madre es considerado un componente central en el capital cultural de los estudiantes, ya

que mejora la manera en que interactúan los miembros de la familia al fomentar la adopción de guiones cognitivos, creencias y valores que están relacionados con el comportamiento académico, y se vincula directamente con la consecución de logros (Espejel García & Jiménez García, 2019), por lo tanto, la acumulación de educación en forma de capital humano en los padres y las madres también influye en una mejora del rendimiento académico. El estudio de Espejel y Jiménez (2019) realizado en una universidad mexicana, concluyó que los estudiantes cuyas madres poseen educación superior tienden a obtener un mejor rendimiento académico, en gran parte porque ellas participan más activamente en las actividades escolares y contribuyen al desarrollo de habilidades cognitivas en sus hijos a través de la convivencia.

Figura 2. Relación grado académico del padre y el rendimiento académico del estudiante



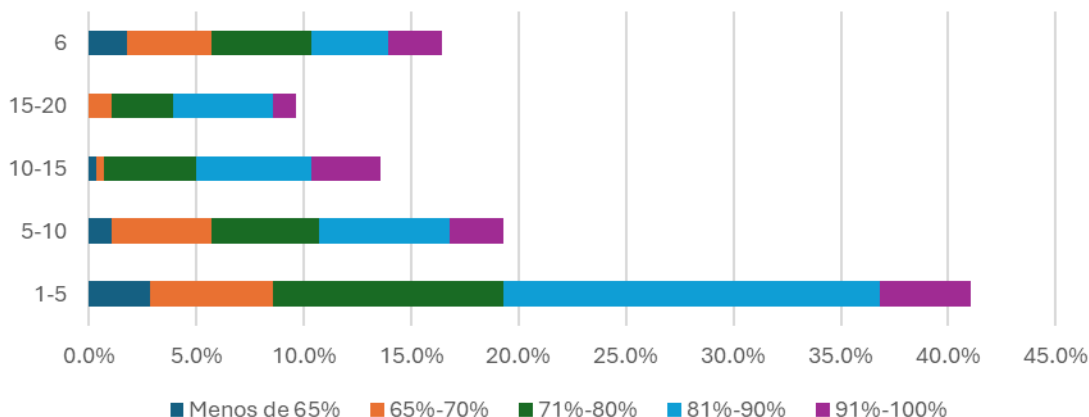
Fuente: Elaboración Propia.

De manera general, se muestra que la mayoría de los padres (Figura 2) se encuentran en el nivel académico de Primaria Completa, seguido de Ciclo Común, del rango de índice académico entre el 91% a 100%. En el caso de la relación entre el grado de escolaridad del padre y el rendimiento académico del estudiante, se observa que el rango de índice académico entre el 71% a 80% agrupa una cantidad significativa de padres que solo obtuvieron Primaria Completa (25), seguido por padres que solo obtuvieron Ciclo Común (19) y, en menor grado, el grado de

Licenciatura (12).

A diferencia de los datos obtenidos con el nivel académico de la madre donde la mayoría de este grupo se ubicaba en el grado de Licenciatura, los padres con Primaria Completa representan una amplia mayoría en los distintos rangos índice académicos del estudio, seguido por los padres con Ciclo Común quienes presentan una mayor concentración en el grupo con índice académico entre el 91% y 100%.

Figura 3. Cantidad de libros en casa y rendimiento académico



Fuente: Elaboración Propia.

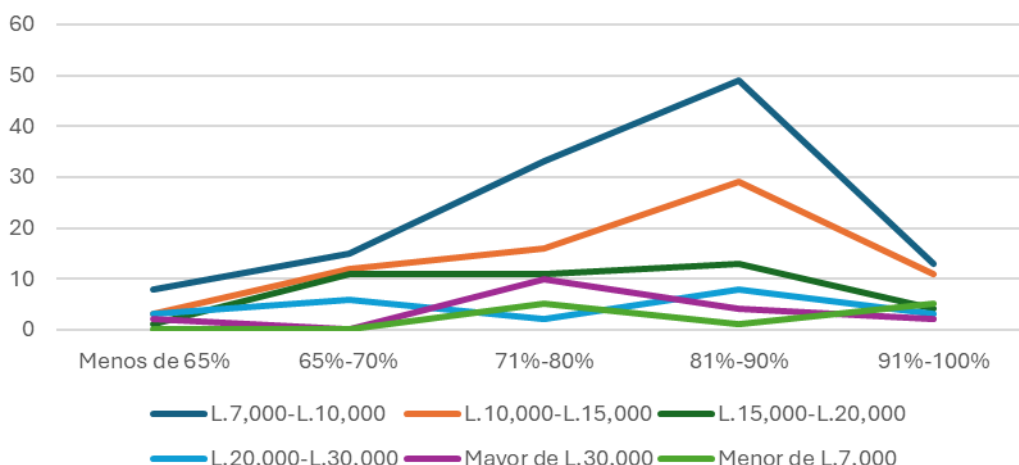
En la Figura 3 el primer grupo de datos muestra que un 17.5% de estudiantes encuestados y con un índice académico entre el 81% a 90% posee aproximadamente entre 1 y 5 libros en casa, la misma cantidad de libros reportan los estudiantes con un índice académico entre el 71% a 80% (10.7%) seguido del grupo que tiene entre el 65% a 70% (5.7%). Se observa que, en el resto de los grupos, predomina el rango de índice académico entre el 81% y 90%, sin importar la cantidad de libros que se tenga en el hogar.

La relación entre la cantidad de libros leídos y el índice académico de los estudiantes es un tema interesante. La lectura no solo mejora las habilidades cognitivas, el pensamiento crítico y la capacidad de análisis, sino que también amplía el conocimiento y la cultura en general. Sin embargo, es importante considerar otros factores, como la cantidad de tiempo dedicado al estudio y la calidad de los recursos utilizados para mantener un índice alto. Para Pérez Payrol y otros autores (2018), a partir de la inferencia de los significados

del texto, el estudiante debe activar sus conocimientos, todos los saberes que posee; de esta forma se convierte en un lector activo que logra la apropiación activa y creadora de los significados (Pérez Payrol 2018).

Fomentar la lectura en el ámbito universitario es un imperativo, y no debe limitarse únicamente a la lectura especializada. También son necesarias otras lecturas que estimulen la creatividad, la sensibilidad y la imaginación. Promover hábitos de lectura en los y las estudiantes debe ser un eje transversal de la formación universitaria. Las y los docentes deben fomentarla, no imponerla. Como apunta Flores Guerrero (2016), no ayudar a los jóvenes a prepararse adecuadamente para enfrentar la vida profesional durante su paso por la educación superior resultará en una seria desventaja que los limitará a lo largo de su formación académica y, por ende, en su búsqueda de un buen empleo o en su participación en actividades cívicas y sociales.

Figura 4. Ingresos familiares y rendimiento académico



Fuente: Elaboración Propia.

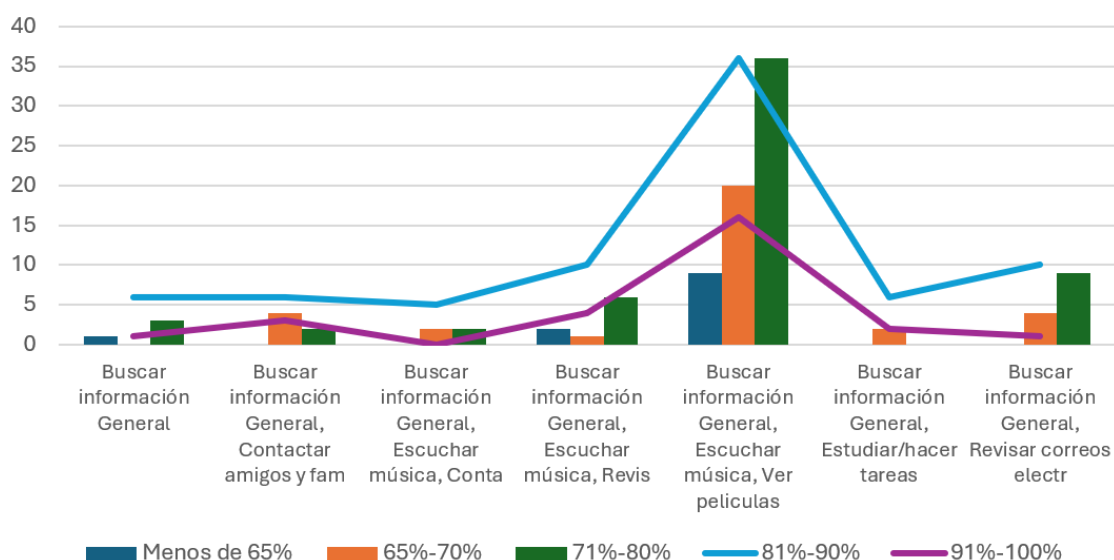
En la Figura 4 los datos muestran que el mayor número de estudiantes (independientemente del índice académico) se concentra en el rango de ingresos familiares entre L. 7,000 y L. 10,000. En segundo lugar, se agrupan estudiantes con rangos de ingresos entre L. 10,000 y L. 15,000, seguidos por aquellos con un rango de ingresos entre L. 15,000 y L. 20,000. Esto evidencia que el ingreso económico no determina directamente el rendimiento académico, ya que incluso en los grupos con ingresos de hasta L. 30,000, las y los estudiantes presentan un índice académico regular, ubicado entre el 71 % y el 80 %. El ingreso económico familiar tiene un impacto significativo en la educación superior de los estudiantes. Las familias con mayores ingresos suelen estar en mejores condiciones para ofrecer recursos educativos, como libros, tecnologías, tutorías, actividades extracurriculares como deportes, música y arte, etc. Sin embargo, es importante notar que el apoyo emocional y el ambiente familiar también juegan un papel crucial.

Independientemente del nivel de ingresos, un entorno familiar positivo y de apoyo puede compensar en gran medida las limitaciones económicas (Mancha Torres, Gloria Lucinda, & Ayala Gaytán, Edgardo Arturo, 2020)

En otros factores del capital cultural, se obtuvieron datos (Figura 5) que permiten identificar los usos que las y los estudiantes hacen del internet: búsqueda de información, contacto con amigos y familiares, escucha de música y estudio. Sin embargo, es importante resaltar que aquellos estudiantes que utilizan el internet principalmente para estudiar y realizar tareas tienden a alcanzar un mejor rendimiento académico, ubicado entre el 81 % y el 100 %, lo que podría indicar que el uso del internet como herramienta de apoyo académico resulta particularmente efectivo.

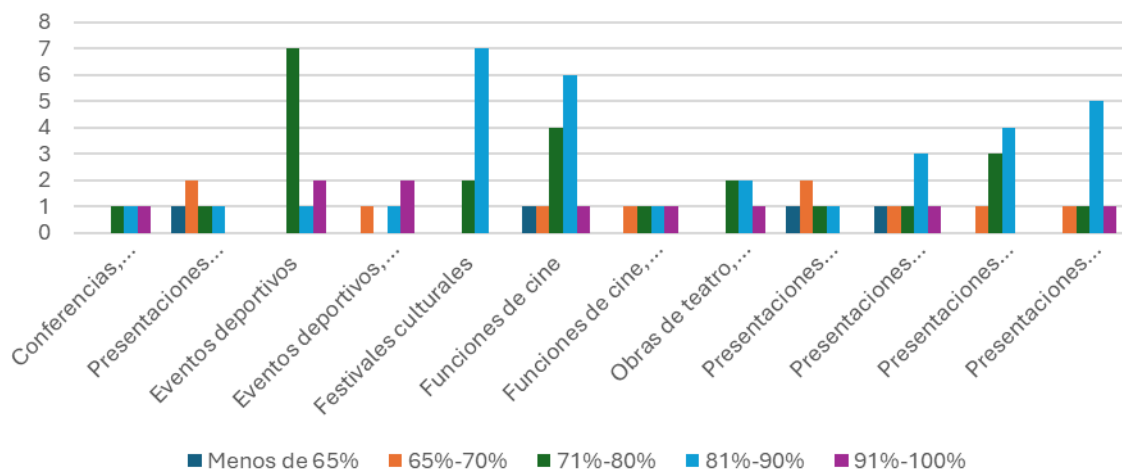
Por otro lado, el uso del internet para actividades como escuchar música o revisar correos electrónicos presenta una distribución más uniforme entre los distintos rangos de rendimiento académico.

Figura 5. Uso de Internet-Rendimiento Académico



Fuente: Elaboración Propia.

Figura 6. Eventos culturales-rendimiento académico

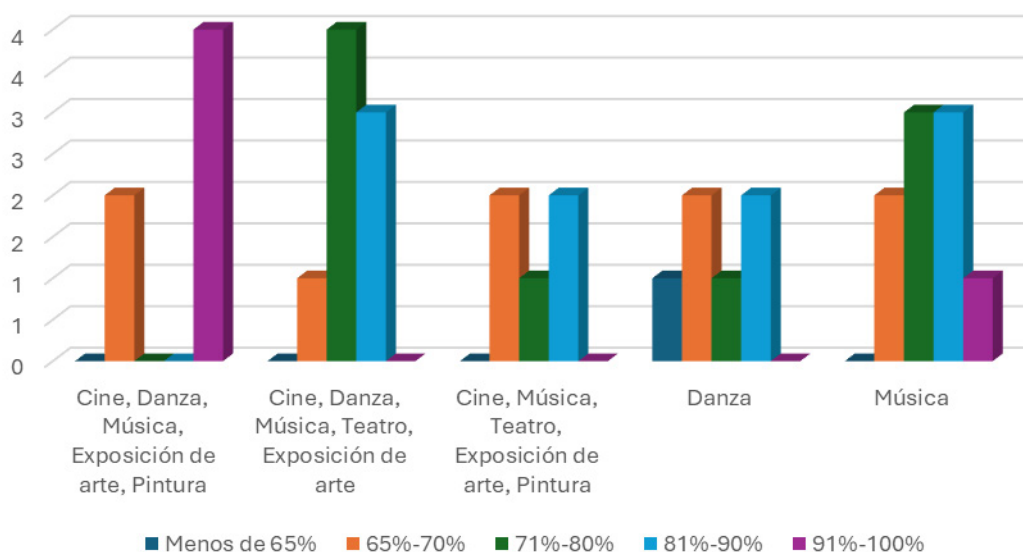


Fuente: Elaboración Propia.

Para la comparación entre eventos culturales y rendimiento académico (Figura 6), se observa que la asistencia a conferencias destaca entre los estudiantes con un rendimiento académico situado entre el 71 % y el 100 %. Estos datos podrían reflejar el interés de las y los estudiantes por ampliar y actualizar sus conocimientos en temas relevantes. En cuanto al cine y los festivales culturales, estos atraen a estudiantes de

todos los niveles de rendimiento académico, aunque son aquellos con promedios entre el 71 % y el 90 % quienes asisten con mayor frecuencia a este tipo de actividades.

Figura 7. Eventos culturales-rendimiento académico

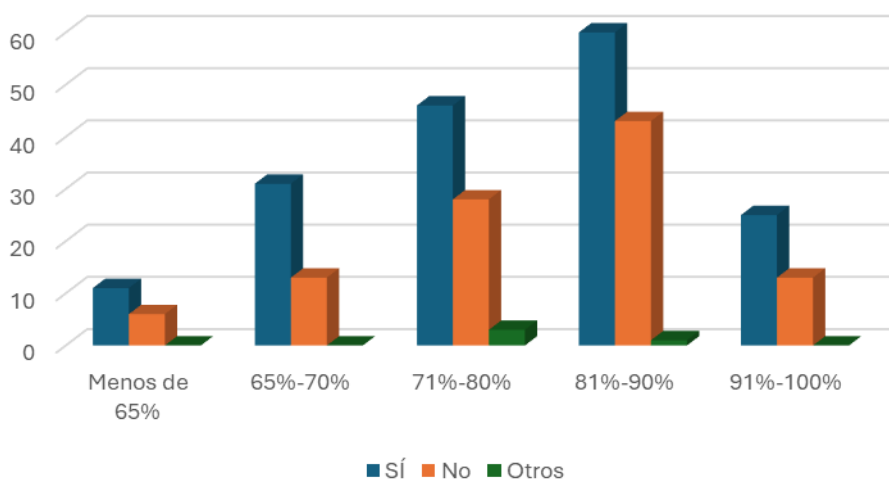


Fuente: Elaboración Propia.

De manera muy general, las y los estudiantes que participan en actividades culturales como el cine, danza música, teatro, exposiciones de arte y pintura (Figura 7) se distribuyen en distintos rangos de rendimiento académico. Quienes tienen un rendimiento académico más alto, entre el 91 % y el 100 %, tienden a participar con mayor frecuencia

en actividades como el cine. En cambio, las actividades como la danza y la música son más comunes entre estudiantes con rendimientos que oscilan entre el 71 % y el 90 %. Por su parte, aquellos con un rendimiento inferior al 65 % presentan una menor participación en actividades culturales en general.

Figura 8. Eventos culturales-rendimiento académico



Fuente: Elaboración Propia.

La Figura 8 evalúa el conocimiento que tienen los estudiantes sobre los espacios

culturales existentes y cómo este se relaciona con su rendimiento académico. Se observa que un mayor porcentaje (21.4 %) de estudiantes con alto rendimiento académico, entre el 81 % y el 100 %, conoce los espacios

culturales de la UNAH campus Choluteca y de la ciudad. En contraste, los estudiantes con un índice académico inferior al 65 % también manifiestan conocer dichos espacios, aunque en una proporción significativamente menor.

Conclusiones

La relación entre la escolaridad de la madre y el rendimiento académico sugiere que, cuanto mayor es el nivel educativo de la madre, mayor es la probabilidad de que el estudiante obtenga un rendimiento académico alto. Este patrón pone de manifiesto la relevancia del capital cultural que la madre puede transmitir a sus hijas e hijos, influyendo directamente en su desempeño académico. Al igual que en el caso de las madres, la escolaridad del padre también muestra una correlación positiva con el rendimiento académico, aunque parece ser ligeramente menos determinante. Los datos sugieren que tanto la educación del padre como la de la madre influyen en el desempeño académico de sus hijos, siendo el impacto más significativo cuando ambos progenitores poseen un nivel educativo elevado.

La cantidad de libros en casa no parece estar directamente correlacionada con el rendimiento académico. Esto podría indicar que no se trata únicamente de la disponibilidad de libros, sino del uso que se les da y de si el ambiente familiar favorece el estudio y el aprendizaje. En general, los gráficos y datos del documento revelan que el rendimiento académico de las y los estudiantes del campus universitario de Choluteca está fuertemente influenciado por el capital incorporado,

especialmente a través del rol de la familia, que incentiva y estimula los hábitos culturales de sus hijos e hijas. Esto se manifiesta mediante el acceso a internet, la participación en grupos artísticos o deportivos, el fomento del deseo de superación y la obtención de títulos académicos, así como el aprovechamiento de los recursos disponibles. Todo lo anterior subraya la importancia del capital cultural y educativo en el entorno familiar como un factor clave para el éxito académico. En el contexto universitario, las y los estudiantes amplían y fortalecen su capital cultural. Como docentes, es fundamental incentivar el uso de recursos como la biblioteca, el internet, materiales de estudio, becas, actividades extracurriculares, servicios médicos, así como actividades deportivas y cívicas, entre otras, que contribuyan a su formación integral como estudiantes y futuros profesionales.

La capacitación docente es indispensable para que el profesorado reconozca y valore la diversidad cultural del estudiantado, adaptando sus métodos de enseñanza para hacerlos más inclusivos, con el objetivo de reducir las desigualdades y promover un entorno educativo más equitativo y enriquecedor.

Referencias

Espejel García, M. V., & Jiménez García, M. (2019). Nivel educativo y ocupación de los padres: Su influencia en el rendimiento académico de estudiantes universitarios. RIDE. Revis-

ta Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, 10(19), e026. <https://doi.org/10.23913/ride.v10i19.540>

Flores Guerrero, D. (2016). La importancia e impacto de la lectura, redacción y pensamiento crítico en la educación superior. *Zona Próxima*, (24), 128–135. <https://doi.org/10.14482/zp.22.5832>

Galeano Rosa, R. G. (2015). La influencia del capital cultural en el desempeño académico de los estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de Honduras]. https://www.researchgate.net/profile/Rodnie_Galeano_Rosa

García-Aracil, A., Neira, I., & Alberti, C. (2016). Influencia del capital social y cultural en el conocimiento financiero de los adolescentes: Entorno familiar y escolar. *Revista de Educación*, 374, 127–153. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2016-374-327>

Lozano Pérez, M. A., & Trinidad Requena, A. (2019). El capital cultural como predictor del rendimiento escolar en España. *International Journal of Sociology of Education*, 8(1), 45–74. <https://doi.org/10.17583/rise.2019.3862>

Mancha Torres, G. L., & Ayala Gaytán, E. A. (2020). El ingreso familiar como determinante de la asistencia escolar de los jóvenes en México. *Problemas del Desarrollo*, 51(201), 85–110. <https://doi.org/10.22201/iiiec.20078951e.2020.201.69395>

Ochoa Cervantez, D. O., & Alvarenga Aguilera, L. E. (2021). Capital cultural en estudiantes universitarios de Honduras: Una comparación con el rendimiento académico, nivel educativo e ingreso económico de sus padres. *Paradigma: Revista de Investigación Educativa*, 28(46), 58–77. <https://doi.org/10.5377/paradigma.v28i46.12836>

Oliva Abarca, J. E. (2018). El concepto de capital cultural como categoría de análisis

de la producción cultural. *Análisis. Revista Colombiana de Humanidades*, 50(93), 337–353. <https://doi.org/10.15332/s0120-8454.2018.0093.03>

Pérez Payrol, V. B., Baute Rosales, M., & Espinoza de los Monteros, M. L. (2018). El hábito de la lectura: Una necesidad impostergable en el estudiante de ciencias de la educación. *Revista Universidad y Sociedad*, 10(3), 180–189. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202018000300180&lng=es&tlng=es